

2-4-2003

Interview No. 1657

Ismael Diaz de Leon

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), and the [Oral History Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Ismael Diaz de Leon by Myrna Parra Mantilla, 2003, "Interview No. 1657," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.



THE UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO INSTITUTE OF ORAL HISTORY

Interviewee: Ismael Díaz de León

Interviewer: Myrna Parra Mantilla

Project: Bracero Oral History Project

Location: El Paso, Texas

Date of Interview: February 4, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1657

Transcriber / Summary: Jaime R. Ruiz

Ismael Díaz de León was born in El Paso, Texas on June 17, 1926. He had five siblings and his father worked on the railroads. His family lived in Aguascalientes, México and it was not until he moved to Ciudad Juarez, Mexico that he fixed his U.S. citizen status when he was 38 years old and worked in a government entity related to public works in that city. He recalls that before that he came 15 times as a bracero, that he only attended four years of school, and that first worked when he was 13 years old at a barber shop and then as a barber. He remembers that on another job he had in a hotel is where he learned about the Bracero Program since contractors stayed there, so he, friends, and other people he knew got hired. He describes the requirements for getting hired, that he went to the U.S. as a bracero between 1942 and 1944, mentions the contract centers he went to Irapuato and Chihuahua, Mexico, and that he initially went to Washington State to pick apples. Díaz de León gives details about his bracero experience and talks about different bracero contract centers going to specifics like infrastructure, medical exams, paperwork, and how they were sent to El Paso to an area called Río Vista where ranchers hired braceros and took them to different places; how braceros were transported; hiring places in El Paso like Río Vista, the Coliseum, and Fort Bliss; how much time braceros had to wait in these places before being hired; and the items they were allowed to carry with them. He recounts his first experiences as a bracero like the fruits and vegetables he used to pick in the state of Washington and California, and the pay he used to get between \$30-\$50 dollars a week. He recalls other work experiences in Texas and Michigan, how ranchers and stewards treated braceros, the different kind of work he did and number of hours he worked and his pay, and the extension of the contracts. He remembers about different topics, about the accommodations and food given to braceros; the communication he had with his family while he was in the U.S.; the frequency that he went to

visit his family in Mexico; the medical care for braceros; more details about his work experience in the state of Washington, California and Texas; tells what braceros did on their free time; the jobs he enjoyed the most; and how some employers did the arrangements for some agricultural workers to have legal status in the U.S. and how on the places that he worked they offered him that, and the existence of undocumented workers. To conclude, Díaz de León discusses that he got married in Mexico in 1948; his relationship with his wife while he was working in the U.S.; the end of the Bracero Program and the existence of undocumented workers; his contact with other bracero coworkers; how he became U.S. citizen once again; and he recaps about his positive bracero experience.

Length of interview 62 minutes

Length of Transcript 25 pages



THE UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO INSTITUTE OF ORAL HISTORY

Entrevistado: Ismael Díaz de León

Entrevistador: Myrna Parra Mantilla

Proyecto: Proyecto Bracero de Historia Oral

Locación: El Paso, Texas

Fecha de Entrevista: 4 de Febrero del 2003

Términos de uso: Sin restricción

Transcript No.: 1657

Resúmen: Jaime R. Ruiz

Ismael Díaz de León nació en El Paso, TX el 17 de Junio de 1926. Nos cuenta brevemente que tiene 5 hermanos y que su padre trabajaba en el ferrocarril. Por cuestiones socio-económicas no concluyó sus estudios básicos, cursando únicamente hasta 4to grado. Esto lo arrojó a trabajar desde la edad de 13 años, primero ayudando en una peluquería y después como peluquero. Nos relata que durante su juventud él trabajó en los Estados Unidos como Bracero por lo menos en 15 temporadas. Fue, trabajando en un hotel, en donde se hospedaban contratistas de este mismo programa, que él se da cuenta de el Programa Bracero y decide enlistarse. Nos describe brevemente los requisitos para enlistarse. El señor Díaz de León viaja a Estados Unidos entre 1942 y 1944, nos relata los diferentes centros de contratación, su infraestructura, el proceso de contratación, exámenes médicos, el tiempo que solían esperar hasta ser contratados, los artículos personales permitidos y en general su experiencia como bracero. Él en particular visitó los centros localizados en Irapuato y Chihuahua, México. Inicialmente los llevaban de los centros de contratación a un área en El Paso, TX llamada Rio Vista donde los dueños de fincas contrataban a los braceros. Nos cuenta un poco sobre cómo los transportaban y de otros centros de contratación aparte de Rio Vista, como El Coliseo y Fort Bliss. Después de ser contratado, fue ubicado en el estado de Washington donde cosechaba manzana. Nos relata un poco de sus experiencias como bracero cosechando frutas y verduras en Washington y California, así mismo nos indica que la jornada semanal era pagada entre \$30-\$50 dólares por semana. También recuerda y nos relata sobre su experiencia laboral en Texas y Washington, el trato que le daban los patrones y mayordomos, los diferentes trabajos realizados y el número de horas trabajadas al día. Al igual nos narra un poco sobre como se comunicaban con sus familia mientras trabajaba en Estados Unidos, qué es lo que hacían en su tiempo libre y cuál era el trabajo que disfrutaba más. Además nos

Nombre del entrevistado: Ismael Díaz de León
Fecha de la entrevista: 4 de febrero de 2003
Nombre del entrevistador: Myrna Parra Mantilla

El día de hoy es 4 de febrero del 2003, en la ciudad de El Paso, Texas, entrevistando al señor Ismael Díaz de León, entrevistando para la Universidad de Texas en El Paso, para el Departamento de Historia Oral, Myrna Parra Mantilla.

MP: Buenas tardes Don Ismael.

ID: Buenas tardes señorita Parra.

MP: Primero que nada le agradezco por haber aceptado esta entrevista y compartir, por permitirnos venir a su casa y, compartir usted con nosotros sus experiencias que vivió, como bracero. Lo primero que me gustaría saber es dónde y cuándo nació.

ID: Nací el 17 de junio de 1926, en El Paso, Texas.

MP: ¿Y cuántos, acerca de su familia, cuántos hermanos tuvo, sus papás a qué se dedicaban?

ID: Mi familia pos cinco hermanos, mi papá trabajaba aquí en el ferrocarril, y se puso muy enfermo, y a la edad yo de dos años no llevaba a Aguascalientes porque presentía que se iba a morir, y en realidad pasó eso, a la edad de dos años, ya nos quedamos a vivir allá porque el abuelito, o sea el papá de mi mamá le puso un negocio para que no nos regresáramos y pasó el tiempo y hasta esta fecha después, vine arreglando la ciudadanía.

MP: ¿Y entonces ustedes se fueron a Aguascalientes a vivir?

ID: A Aguascalientes.

MP: ¿Y ahí estuvieron viviendo con su familia?

ID: Sí como pos hasta que me regresé para acá a, Ciudad Juárez, ya fue cuando me arreglé en el consulado, mi ciudadanía, ya después antes de ese tiempo, estuve entrando de bracero como quince veces, antes de venirme para acá para arreglar la ciudadanía.

MP: ¿Y qué edad tenía esa vez que arregló usted la ciudadanía?

ID: Tenía como treinta y ocho años más o menos.

MP: ¿Y tuvo algunos estudios allá en Aguascalientes?

ID: Muy poca escuela pero porque trabajaba desde muy chico, para ayudar a mis hermanos y a mi mamá, porque después de haberle puesto ese negocio, la verdad

- es que fiaba tanto, perdió todo y tuve yo que desde muy chico trabajar, trabajé en una peluquería y luego fui peluquero y, todo fue puro trabajar, nomás tuve cuatro años de escuela en México.
- MP: Y entonces ya cuando ustedes se vinieron acá a Juárez ¿Vino solo usted o se vino también su familia?
- ID: No con la familia me vine, dejé el ferrocarril dónde trabajaba yo, y aquí trabajé en Juárez como dos años en una dependencia de gobierno, Obras Públicas, y ya después de eso ellos mismos me dieron cuando ya arreglé la, me dieron cartas para trabajar acá en Estados Unidos, recomendaciones y trabajé todo se me facilitó muy bien.
- MP: ¿Y cuándo usted se vino ya estaba casado?
- ID: Sí, sí yo me casé en el, [19]48.
- MP: Okay, entonces en la peluquería fue el primer trabajo como quien dice que tuvo ¿Verdad?
- ID: Sí, desde chico de la edad, ya desde de trece años ya era peluquero yo, es que de todo le hacía ahí en el Hotel Francia que trabajé en Aguascalientes.
- MP: Okay, bueno y entonces ya un poco más adentrándonos al tema de los braceros ¿Cómo se dio cuenta de que existía este Programa de Braceros?
- ID: Pos ahí mismo estando allá en, llegaban los contratistas a Aguascalientes y, en el Hotel Francia llegaban los contratistas y me di cuenta de eso y ellos a mí y a amigos míos ahí de conocidos, nos daban oportunidad de venimos a trabajar para acá a Estados Unidos.
- MP: ¿Y qué requisitos o qué documentos les pedían, para venirse como braceros?
- ID: No nada, ningún, ningún requisito más que nomás que si sabía trabajar uno en el campo, ciertas preguntas en un principio, en el [19]43, eran, [19]42, [19]43, [19]44, era, no fácil si no, querían verlo que tenía una voluntad de trabajar, eso era todo el requisito, unas preguntas, pero nada de requisitos para de papeles nada.
- MP: ¿Entonces ahí en Aguascalientes estaba un centro de reclutamiento de braceros o adónde los tenían que mandar?
- ID: En Irapuato y luego después fue a México y luego, y luego aquí a Chihuahua.

- MP: ¿Y entonces la primera vez que usted vino como bracero, lo reclutaron ahí en Irapuato?
- ID: En Irapuato.
- MP: ¿Y cómo le hizo para irse usted hasta, de Aguascalientes hasta Irapuato?
- ID: No pos yo tenía pase en el ferrocarril ellos mismos nos decían a qué horas tenía uno que estar y ya lo contrataban a uno, las primeras veces fue al estado de Washington State, Yakima, Washington, dos años trabajé allá y regresé, volví a regresar ya, Yakima, Washington, a Tappets(?), en no había lugar, allá me fue muy bien, mucha manzana, mucho trabajo, no batallaba uno, el que no quisiera no ganaba dinero.
- MP: ¿Y cuénteme un poco acerca de este centro de reclutamiento, cómo era instalaciones así como oficinas o era así como una bodega o estaban a la intemperie o?
- ID: No era dependencia de, Chihuahua, eran de las edificios de los parques de, que tenían ahí para recreación, ¿verdad? centros del mismo gobierno que tenían ahí les permitían hacer las contrataciones en Chihuahua, en Irapuato, y aquí en Chihuahua pos era también aquí ahí en la Alameda hay un parque muy grande y, ahí había muchos edificios que podían contratar a la gente, pos eran muchos miles.
- MP: ¿Y ahí en Irapuato iba mucha gente?
- ID: ¡Sí! Yo creo que se contrataban más de 100,000 más de 100,000.
- MP: ¿Y ahí no les hacían exámenes médicos o exámenes, por ejemplo de las manos o haber si no eran gente viciosa o malvada o algo, que vinieran a matar?
- ID: No, nada, no si acaso este, nomás le veían que estuviera uno, este físicamente bien, las manos, los dedos, los pies, y eso era pero no, no era un requisito muy grande de rayos X ni nada de drogas ni nada.
- MP: ¿Tenían doctores ahí que los examinaran?
- ID: Sí había todo eso, pero, pero, hum.
- MP: ¿Y había oficiales por ejemplo de acá de El Paso, de INS o algo que estaban ahí?
- ID: Sí, ya cuando lo contrataban ya eran oficiales de la migración, de servicio de migración, ellos hacían pos ya tenían todos sus papeles que entraba uno

- correctamente acá, con todas las cláusulas los beneficios lo que, si uno ni leer tantos papeles que le dan a uno que ni leía todo eso, unas letras muy chiquitas pero todo muy bien, muy en orden.
- MP: ¿O sea que ahí mismo firmaban el contrato?
- ID: Sí, firmaban el contrato.
- MP: ¿Y luego ya cuando los aceptaban allá, los mandaban acá a Estados Unidos verdad?
- ID: Um-hm, sí aquí a El Paso llegaba uno y de aquí en Cielo Vista, Cielo Vista creo se llamaba ahí, el centro ese que está aquí.
- MP: Río Vista.
- ID: Río Vista, sí, y aquí lo tenían a uno y ya, llegaban los rancheros o, o de parte de adentro de diferentes lugares y dónde le convenía uno se contrataba.
- MP: ¿O sea que ustedes tenían la posibilidad de escoger con quién se iban o con quién?
- ID: Pos sí muchas veces esperaba uno al ranchero que uno, como yo aquí en Bell City, ya tenía un patrón que me ayudaba siempre y le esperaba que llegara un día, dos días, tres días a lo máximo.
- MP: ¿Y cómo fue, cómo eran los viajes esos desde el centro, sur de México?
- ID: Pos unos a un principio allá eran bien en avión, en tren, y camiones a veces, hubo ocasiones que hasta en camiones de donde pasaban los animales, en esos nos ponían bancas cuando hubo mucha entrada aquí a Pecos a todos esos lugares, ahí sí fue el único que era tanta la gente que no se daban abasto de darle un servicio a uno especial pero, pos uno con el deseo de venir a trabajar, ¿dónde iba uno a poner peros? Se salía uno, eso fue lo único que metían servicio, de camiones de carga, de ¡Trailers grandes! con bancas,
- MP: ¿Así los traían desde allá hasta acá?
- ID: Pos de aquí, no, no, nos traían en tren.
- MP: Ah, okay.
- ID: En tren pero ya aquí que lo mandaban a uno a trabajar en, en *trailer*, y otras veces, cuando en un principio no en, de aquí de Laredo en avión hasta, Guala Guala, hasta allá Yakima.

MP: ¿Y quién pagaba todos esos viajes, por ejemplo el avión?

ID: No, el gobierno yo creo, o las compañías que tenían el contrato, pero para mí en esos tiempos, el gobierno daba todo esas facilidades de pasaje, a no ser que quien pagaría porque le cobraban por cada trabajador tanto dinero no sé si sería ahí, pero el gobierno ayudaba mucho para toda esa gente.

MP: ¿O sea que ustedes no tenían que dar ni un cinco?

ID: No, no, ni de ida ni de venida, ya cuando cumplía uno el contrato, lo pagaban a uno todo, su regreso.

MP: ¿Y entonces bueno, por lo que me cuenta usted le tocó ir a tres centros no, a Irapuato, México y Chihuahua?

ID: Um-hm.

MP: ¿Y en los tres era el mismo procedimiento?

ID: Sí, pos el mismo procedimiento ya de ahí lo mandaban a uno para acá, pero muchas veces salía uno, ya venía uno y de Laredo, agarraba uno el avión hasta Yakima o a, o en camión de pasajeros lo mandaban a uno cuando fui a por allá a Michigan, en camiones de *Greyhound* y de pasajeros, buenos camiones.

MP: ¿Y de los tres centros cuál era el más grande o, cuál era el que tenía así más gente?

ID: No, pos éste de aquí, éste de aquí de El Paso, así Río Vista ¿Cómo?

MP: Río Vista.

ID: Ya hasta se me olvidó el nombre. Y otras veces aquí en el Coliseo de El Paso también hubo contrataciones, fueron con dos, tres años aquí en el Coliseo.

MP: Yo me di cuenta de que también en aquí en Fort Bliss.

ID: También pero eso fue en un principio, sí cuando, salimos que le digo yo que nos llevaban en avión, también eso fue en el [19]43, [19]44. Ahí nos tenían en las casas de campaña de lona, y ahí nos mandaban a ciertos lugares, pero en ese tiempo sí había buenos, muy buenos contratos.

MP: ¿Y no tenían que esperar mucho tiempo tanto en México o aquí en El Paso, para ser reclutados, de México para que los mandaran para acá, y aquí para que los rancheros?

ID: No era cuestión de dos, dos, tres días o un día, dos días, llegaba uno y lo contrataban a uno, luego, luego, también fui a otro centro allá en Laredo, de ahí nos pusieron en el avión. Llegaba uno y ya estaban los aviones para llevarlo a uno a trabajar allá, a diferentes lugares, en camión o en avión, según, la distancia, tres veces yo fui en avión, hasta, Guala Guala, Washington y Yakima dos veces en avión y en camión, hace uno tres días.

MP: ¿Hasta allá?

ID: Hey.

MP: Sí está retirado.

ID: Sí, está.

MP: ¿Y luego cómo les hacían mientras duraba el viaje por ejemplo, lonches o, o qué les daban de comer?

ID: No tenían bien organizado, tenían ciertos lugares donde ya tenían, gente que tenían lonches, preparados y refrescos o leche, para seguir adelante, nos daban bolsas de comida, sí.

MP: ¿Y cuando ustedes se iban, les permitían llevar algunas pertenencias por ejemplo, cambios de ropa, cobijas?

ID: ¡Sí!

MP: ¿O consigo alguna herramienta para trabajar?

ID: No, herramienta no, nadie traíamos, ropa sí, podíamos traer esa ropa, regular hasta para salir. Nunca hubo problemas por lo de la ropa ni nada, de herramienta no, nada, para qué traía una herramienta, si acá podía en caso acá podía uno comprar mejor para llevar. Y no sabíamos ni en qué iba a trabajar uno, qué herramienta podía uno traer.

MP: Okay, ¿y, su primera vez que estuvo aquí que dice que cuando fue a Washington, a lo de las manzanas, cuando usted llegó allá era como usted se imaginaba que iba a ser o no tenía ni idea, cómo era o?

ID: No pos no sabía uno precisamente más o menos en qué iba uno a trabajar, porque, no nomás era la manzana porque, también fue el espárrago, aquí en California, era el pepino, en la lechuga, eran diferentes trabajos, diferentes, así que no sabía hacer, depende del, lo que, pasaba un mes o dos meses y luego lo cambiaban a

- uno otro campo, pero en Washington no allá, allá había trabajo de todo, diferente de espárrago, todo de mucha fruta muy buena, está lleno de fruta allá, se ganaba uno muy buen dinero.
- MP: ¿Cuánto ganaba más o menos allá?
- ID: No pos en aquellos tiempos arriba de treinta dólares, cuarenta, hasta cincuenta en el espárrago se ganaba uno muy buen dinero.
- MP: ¿Eso era qué a la semana o?
- ID: ¡No, al día!
- MP: ¿Al día?
- ID: Sí en aquellos tiempos era muy bueno, en el Jab, bueno en cosas para la cerveza la flor esa, diferentes, veinticuatro horas trabajaba, secándola, y era unos campos muy grandes que tenían estos, no muchísimas cosas tienen en el estado de Washington.
- MP: ¿Y ahí el rancho, cómo fue el trato que recibieron ustedes de los rancho que había ahí?
- ID: No, pos casi siempre bien, para acá de este lado, aquí en Texas, hasta de cocinero le hice, me ofrecí en la cocina y, y luego, luego el rancho me, me agarró ahí, dos, dos temporadas estuve de cocinero, a dándole a 190 gentes.
- MP: ¿Y cómo le hacía para preparar tanta comida?
- ID: ¡Pos! Con la ayuda de Dios, guisaba las sopas y lo que hacía más o menos mi madre y, y mi esposa y, le hacía, le metía, no es que tenía uno unas bodegas muy buena de comida, bastante carne, bastante todo, así que pues nomás, por material había mucho de comida, así que no batallaba uno. Con un ayudante imagínese, eran las cuatro de la mañana estaba uno listo para, y luego irles acá al campo a llevarles la comida en una troca, y pensar ¿Si no ajustaba uno? ¿Qué hacía uno? Pero no, tuve, gracias a Dios todo salió muy bien.
- MP: ¿Y luego cuando no les alcanzaba la comida como le hacían?
- ID: No, nunca, nunca me faltó, siempre, siempre terminé, así es que no tuve un problema, ni con los trabajadores ni con el patrón, Dios me ayudó mucho (risas).
- MP: ¿Dónde fue eso dónde trabajó como cocinero?

- ID: Aquí en Del Río ahí cerquitas pero ahorita no me acuerdo en dónde, Del Río ahí pa adelante, trabajé ahí, dos temporadas, Pendelo, no me acuerdo cómo, ahorita no, no recuerdo ese nombre. Los demás nombres sí me acuerdo, Salinas, Guala Guala, Tapines, eso es en Washington, acá por ahí en Michigan, ahí en el pepino, así que diferentes era, ajá, y aquí en Dell City pues fueron seis años que estuve viniendo cada año, me encontré buenos patrones y me ayudaron mucho, les ayudo en el riego, en el desahije, y luego me dan, me daban oportunidad de trabajar en el Gin, los Gines, las despepitadoras, trabajaba hasta diciembre, ahí nos pagaban a dólar la hora después de estar ganando cincuenta centavos, trabajaba doce, dieciocho horas, hasta veinticuatro y luego ya iba a dormir, seis, ocho, horas y seguía trabajando, sacaba más de, más de noventa, \$100 dólares a la semana, aquí, aquí en Dell City, cerquitas, y en el campo no, doce horas, catorce, a cincuenta centavos, seis dólares diarios, siete, pero, el deseo de ganar el dinero, ni se hacía largo las horas, era un, ni enfermedades de catarro ni de, absolutamente nada gracias a Dios, desahije, agua, riego, y luego en las despepitadoras, fueron en las despepitadoras eran tres meses, de doce a catorce, dieciséis horas diarias. Sí.
- MP: ¿Y entonces por ejemplo ustedes llegaban a los ranchos y, ustedes, decían en qué querían trabajar?
- ID: ¡No, no!, no, no, ahí ellos en lo que nos necesitaban, si era riego, riego, otros en el desahije, y luego ya se llegaba la temporada del algodón y a pizcar algodón, ahí era lo duro, porque, de 100 trabajadores había nomás unos diez, quince, que, que llegaban a las 400, 500 libras, todos los demás éramos de 300, 200, pero yo tuve la suerte de trabajar en las despepitadoras, así que muy poco trabajé en el algodón.
- MP: ¿Por qué, o sea le pregunto eso porque, me dijo no, que usted se ofreció como cocinero?
- ID: Sí pos en el mismo campo. Pos era el rancho, es como usted tiene todo, tiene los 200 trabajadores aquí, y usted anda batallando para la cocina y, y me ofrezco y usted me agarra pos usted es mi patrón, y es lo mismo trabajar de bracero, de cocinero pues, de todos de, pero de lo demás del trabajo ¡No! pos era a lo que ellos nos decían. Unos íbamos al riego, otros íbamos a la limpia, la hierba hay que cortarla, desahije, el algodón y la limpia del algodón. Sí.

MP: ¿Y cuánto, por cuánto tiempo eran los contratos que firmaban?

ID: Pos se firmaban por tres meses y luego mismo y lo renovaban a uno según el trabajo que hubiera ellos, los mismos rancheros, le renovaban a uno el contratos.

MP: ¿Y entonces ya no tenían que venir otra vez hasta México y hacer otra vez eso?

ID: Ajá, sí.

MP: ¿Se quedaban ahí mismo?

ID: El que quería se venía a los tres meses, y el que le renovaban se quedaba hasta el desahije o la fruta o lo que viniera, pero primero era riego y limpia y desahije, azadón, azadón todo el día. Acá en California también en la limpia el desahije de la lechuga es un trabajo muy pesado, andar dejando una lechuga de cada seis pulgadas, son puras hebras así que nacen como hebras y tiene uno que, ir dejando una hebrita de lechuga, para que porque si deja dos salen como pepinos y ya no sirve ese, esa lechuga y andan los andaban estos, filipinos atrás de uno, para que no dejara uno, dos, le llamaban la atención a uno.

MP: ¿Por qué filipinos?

ID: pos eran los mayordomos, los patrones tenían filipinos de mayordomos, es que esa gente es muy, da mucha carrilla, anda detrás de los trabajadores. Sí tienen los patrones su gente para que vayan haciendo buen trabajo.

MP: ¿Y ustedes nunca tuvieron algún problema con alguno de esos filipinos?

ID: No, nosotros no, algunos sí, sí tenían pos, pero lo tenían por lo mismo de que, no hacía uno caso de, no hacía uno caso pos iba dejando uno mal trabajo, así es que tenía que llamarle la atención, y los Americanos los patrones, pos ellos no, ellos tenían su gente quién anduviera acarreado, y los par de filipinos a eso, son muy buenos para andar, pa la lechuga, y luego ya después hubo trabajo en el corte de la lechuga, bueno de todo lo que representa el lugar que está uno trabajando.

MP: Entonces volviendo un poquito cuando estaban aquí ya en El Paso, y que venían los rancheros, ¿venían los rancheros o venían los mayordomos a escoger a la gente?

ID: No, no, los rancheros, los rancheros venían y contrataban, la gente, y, y ya los, lo, lo, lo ponían en uno, traían ellos camiones o la misma, y lo llevaban a uno al rancho. Tenían bien organizado todo eso allá en el campo le daban uno cobijas y

- cama todo para dormir. Unos se tenía uno que hacer de comer y otros, había había campos que como yo, que trabajaba de cocinero, depende del patrón de cuánta gente tenía en su rancho, le convenía mejor darles de comer, pagar nos rebajaban de la comida, del sueldo, dos, tres dólares por día.
- MP: Y cuando ustedes tenían qué cocinar ¿A ustedes les llevaban las provisiones para que hicieran la comida o los llevaban a comprar el mandado o cómo le hacían?
- ID: No, pos eso es lo que le digo, que nos llevaban en las trocas cuando acababa uno de, que le pagaban a uno el cheque, lo llevaban al pueblo a comprar su mandado, y uno se hacía de comer, aquí en Dell City, todos los trabajadores se hacían de comer, todos los patrones los llevaban a comprar el mandado, después de que nos daban el cheque, cada sábado, porque se trabajaban los siete días, era tanto el trabajo que ni lo dejaba a uno descansar un día, ¡siete días! Y si dejaba uno de trabajar, se enojaban, porque se les secaba el algodón había mucho trabajo, riegos.
- MP: ¿Y entonces no les daban así un día libre o algo para que descansaran?
- ID: Pues, sí, depende todo de los rancheros como estaban de trabajo, de sucio del algodón o de, o tenía mucha tierra además y tenía poca gente, así que le, pos le decían a uno, no que tenía uno qué trabajar los domingos también y como le digo, pos a eso venía uno, o el que no quería trabajar se hacía malo, pero siempre los rancheros estaban con deseos de que uno trabajara todos los días.
- MP: Ahorita que decía del dinero que les descontaba de su cheque, digamos así la comida que les daban, ¿usted tenía comunicación con su familia aquí?
- ID: ¿Aquí en El Paso?
- MP: ¿O con su(—)
- ID: No, no cuando andaba yo de bracero yo, toda mi familia estaba en Aguascalientes.
- MP: ¿Y cómo le hacía para comunicarse con ellos o?
- ID: Por carta, por carta, mandaba los cheques, por carta, *money order*.
- MP: ¿Y este, sí les llegaban?
- ID: Yo nunca tuve problemas ¡Ni uno! Ni un cheque me, ¡Qué todos llegaron! En una palabra, tuve suerte, gracias a Dios, todos llegaron muy bien. Y otros sí batallaban mucho, pero todo dependía de dónde el dinero iba destinado había lugares onde la

pobre gente no llegaba porque vivían en lugares muy adentro de la sierra, depende de dónde eran ellos.

MP: ¿Y usted iba con frecuencia ahí a visitar a su familia?

ID: ¿A mi familia?

MP: A Aguascalientes.

ID: No, no, pos cuando terminaba mi contrato, a los seis meses, regresaba yo ya, había contratos que me quedaba casi todo el año, dos veces me estuve todo el año, desde marzo hasta enero, febrero, ya cuando se acaba el trabajo.

MP: ¿Y usted, fue el único de su familia que se vino para acá, o también sus hermanos?

ID: No, un hermano se vino al ferrocarril, aquí al traque, aquí en Indio California, él vino una, o dos veces vino de, ya murió él, vino dos veces de en el traque, en aquél tiempo entraba mucha gente cuando yo vine, entraba al traque, depende de dónde lo contrataba.

MP: ¿Entonces usted nunca tuvo problemas en cuanto al dinero no?

ID: No nunca.

MP: ¿Qué el patrón les quitara de más?

ID: No, todo fue bien, yo, nunca tuvimos nosotros problemas en eso, gracias a Dios, todo los patrones fueron muy buenos y nos ayudaban a mandarlos, en Dell City aquí tuve unos patrones siendo Texas, unos patrones buenos la familia Gómez y, bueno, muy buenos patrones ahí en Dell City, tanto eran tan buenos que hasta después de que, nos ayudaban a uno todos en el riego, me dejaban a ir a trabajar a las despepitadoras, ahí el Gin, pagaba el contrato de uno, porque ellos pagaban el contrato, no llevaban a uno de oquis, cada trabajador tenía que pagar tanto dinero a la asociación del que contrataba a toda la gente, que repartía a la gente a los rancheros.

MP: ¿Y ese dinero qué?

ID: No pos era para muchos de esos de las oficinas de ellos, por ejemplo usted, traía gente a Dell City metía 1000, y usted le rentaba gente a todos los rancheros de ahí, y cada quién tenía que pagarle a usted para ese dinero, que era, que según

que, dinero de, que le rebajaban a uno el 10% no sé tantas cosas pero, ellos también cobraban del pasaje del la gente que llevaban a Dell City.

MP: ¿Y entonces en estas oficinas que dice usted también les ayudaban si ustedes tenían algún problema con los rancheros o el trabajo que estaban haciendo allá?

ID: Sí, pos uno lo mandaban con el ranchero, y al terminar el contrato, lo llevaban a uno ahí y ahí lo ponían a uno, le daban el pasaje a uno para atrás, el ranchero lo entregaba a uno, lo necesitaba otro mes, pagaba otros, creo treinta dólares por mes, no sé cuánto, diferentes cuotas que pagaban los rancheros por uno.

MP: ¿Y por ejemplo si se llegaran a, si se llegaran a enfermar o algo, tenían este servicio medico o cómo le hacían?

ID: Pos los que les pasaba algo los traían al El Paso, y otros allá, en yo nunca me enfermé en los, trece, catorce veces, nunca tuve problema, ninguna infección ni nada de eso, oía que se lo llevaban al hospital que le entró una infección, que de la hierba esa, sabe como se llama de que, hay una hierba de que se enreda como urticaria, se lo llevaban al hospital, más no sé cómo los trataron bien o mal, pero, yo nunca, nunca tuve problemas de nada, mis amigos que yo traía, siempre traía cuatro, cinco, diez, que arreglaba yo, para, para llevarlos a de braceros iba a México, y, y me daban la orden allá y llegaba a los campos de Chihuahua aquí venía y traía la orden yo de tantos para entrar, de toda esa gente, que yo traía nunca se enfermó nadie, y yo menos, gracias a Dios.

MP: ¿O sea que usted también llegó a traer gente?

ID: No, no, yo nomás conseguía el permiso, el de México, porque le daban la orden a usted en Chihuahua, le daban la orden de que, contrataran tantos, tanta gente, pero nomás amigos cuatro, cinco, en una cosa de que me pedían como yo conocía a cierta gente aquí en Chihuahua, y allá me daban la orden para que me arreglaran más fácil, y otra gente venían que los traía las estos líderes del campesino, líderes de otra cosa, cada quien hacía su cosa de traer gente, y yo no, nomás mis amistades tres o cuatro, ya venían.

MP: Ahorita que estaba diciendo de los líderes de campesinos y todo esto, me di cuenta que en Chihuahua, a la gente que quería ser bracero, les daban su credencial del Sindicato de Braceros de Chihuahua.

ID: No pos eso siempre ha existido esas cosas, que los ayudaban de otros lugares, muchas veces no eran campesinos, y los ponían que eran, que eran campesinos, nada más, no sé si de oquis o, pedían dinero pero, pero todo el tiempo existió eso y en su mayoría no, sí traían, traían gente que les ayudaran la gente del campo.

Fin del lado A: Inicia lado B
Casete 1/1

ID: Sí.

MP: ¿Cuénteme de Washington?

ID: No pos allá el trabajo es muy bueno, todo, lo tratan a uno muy bien, buena comida, en el elote, en todo, buena comida, nombre eso fue en el [19]44, [19]45, en el elote también se ganaba muy bien, mucho dinero, depende la facultades de usted, era lo que podía ganar, porque ahí se agotaban en tres, cuatro horas, cinco horas, en el elote pos estaba cerrado completamente y el calorón, así que se debilitan, alcanza a cargar dos, tres, cuatro, camiones con seis personas, siete, y según la, cada quién se va acomodar en grupos, buenos, malos, regulares, cada quien gana lo que, su condición física.

MP: Por ejemplo ahorita que me estaba platicando del sol ahí en los campos de maíz ¿Los rancheros les daban las herramientas y también les daban por ejemplo ropa apropiada para trabajar, les ponían así por ejemplo, estaciones con agua, o algo mientras tanto?

ID: El agua, el agua sí, siempre existía, sí, todo eso sí, no de la, la herramienta pos que, era nomás este ir la mano para cortar el elote, lo ponía uno en el surco para que otros, los de atrás lo iban echando en el camión era un trabajo muy duro pero, se ganaba, el que era muy buen trabajador se ganaba hasta en aquellos tiempos ochenta, \$100 dólares, sesenta, era un dineral que hacían, nosotros no, pos era un grupo no éramos campesinos propiamente de eso, pero nos alcanzaba a ganar treinta, cuarenta dólares que era muy bueno. Era muy buen dinero, uno en México ganaba en el ferrocarril cinco pesos, así que se ganaba uno treinta dólares, en cambio pos hacía uno un dineral, y luego ya acaba el elote, y la otra cosa, total

- que había, en el estado de Washington, puro trabajo bueno, California también tiene lugares muy buenos pero, los mejor es Washington, y acá (—)
- MP: ¿Estuvo, estuvo usted en California?
- ID: Sí, en Salinas California, en la lechuga, y en el pepino.
- MP: Le preguntaba de ropa especial o algo así porque, la hoja del elote como que es picosita.
- ID: Sí corta, sí corta no pos el, uno se agenciaba de la tela de los campos ahí de tela de esa de alambre que es, los esprines de las casas, se ponía uno, porque si no se daba unos cortadones, muy feos, pero no, ellos que nos protegían en eso no, nada, uno solo le entraba con el sombrero, se iba uno así echando las luego para ponerlos en el surco para que los de atrás lo echaran arriba, pero que nos dieran ropa especial no.
- MP: O también ya ve el algodón es una plantita muy espinosa.
- ID: Sí, eso sí, no pero que daban algo, no nada, nombre por eso el que es buen piscador, la gran cosa pero no, ahí no se, ahí no se hace dinero para que le vaya a uno muy bien, de 100 trabajadores saca, diez, veinte que se ganan, se ganaban en aquellos tiempos \$10 dólares al día, a dos centavos la libra, la mayor parte de los trabajadores era de 200 libras, se ganaban cuatro dólares, era una cosa muy poca.
- MP: ¿O sea que ahí les pagaban por libra, por lo que producían, no por el?
- ID: No, no, por libras nomás, no, no, el algodón era lo más pesado y lo que menos se ganaba, tanto fue el grado que ya no hay, ya no hay piscadores, ya es pura pura maquina piscadora, no la gente que iba al campo, era puro sufrir, puro sufrir, pero de todas se alcanzaba uno a ganar más de lo que ganaba uno ahí en México. Y sufría uno pero se aguantaba y muchos a al transcurso ya iban mejorando su trabajo y, les iban mejor, pero no, no, de hacer mucho dinero en el algodón nadie por eso lo quitaron, el betabel igualmente, era el trabajo de, y para, puro sufrir. El que le dieron aquí en Texas cuando entramos aquí el 80% era puro algodón, así que pobre gente esa, toda esa gente que, yo como me venía mucho antes, llegaba a trabajar en el agua, en la limpia y todo eso pos ahí sí se gana unos seis, seis, ocho, seis, siete dólares diarios que ya era un buen dinero.

- MP: Okay, y entonces qué hacía ustedes para distraerse un poquito, iban a algún lugar, tenían algo ¿Cómo se distraían?
- ID: No, no, había ningún distra, ¡Nada de distraerse! Si acaso nomás el día que iba uno a la comida al pueblito, la entraba a la tienda, y si acaso traerse un *six pack* pa ir haciendo la comida, las tortillas de harina, tomarse una, dos cervezas, y al otro día a las seis de la mañana ya estar listo, en la limpia, o sea que había limpia, riego, desahije, así es que, lo cambiaban a uno a diferentes cosas.
- MP: Y por ejemplo ahí que se tomaban sus cervecitas, ¿no tenían problemas con el patrón?
- ID: No, no, por qué pos, pues si eran dos, tres, que se tomaba, yo no me hizo nada, era todo lo único que, y cantar una canción o dos y se iba a dormir pos si era pura muela, puro el cuerpo aguantaba lo que apenas lo que era.
- MP: ¿Y canciones, ustedes se las inventaban o canciones así?
- ID: No pos de las que sabía uno. No, que bueno, inventar pa ya ahí uno, de compositor, a lo mejor alguno sí, pos no ve que hay corridos muy buenos.
- MP: ¿Y a alguien no le daba así por sacarse su guitarrita?
- ID: ¡Sí! No, sí, eso sí en los campos, ahí, ahí cantaban, pos como hubo muchos trabajos diferentes en ciertos campos sí había todo eso, trabajaba nomás diez horas como en el elote, se trabajaba nomás cinco, seis horas, el que trabaja diez horas, pos sacaba un dineral pero toda esa gente salía y a tirarse en el campo a comer y a tirarse ahí en el zacate porque, agotadísimo completamente, en el betabel, en el espárrago, en la lechuga en el desahije de todos esos trabajos son muy pesados. No había nada liviano todo, se ganaba uno el dinero pero, con el sudor de la frente, ¡Todo muy duro! Así es que ya la gente pos, con el tiempo medio se aclimataba, el clima lo agarraba bien, pos nomás un rato de estar ahí quién cantaba ahí en, a veces lo tenían a uno así en barricadas, treinta, cuarenta, o cincuenta, quien estaba ya cantando pos ya, ya uno oía y también cantaba uno ahí, ¡no! Muy duro la vida muy duro y bonita, así es que ya mucha gente sufría mucho porque, pos les tocaba unos lugares muy malos, de que el, de que no era del algodón, pos no, ¡No hacía nada! Ganaban muy poco, a mí tuve suerte de buenos patrones, pero sí mucho gente sufrió mucho de ganar poco dinero, eso de ganar

\$2.00, \$3.00 dólares, \$4.00 dólares al día y pagar, pagarse su alimento, pos los otros que tenían que pagar allá como donde yo estaba de cocinero, tenían que pagar pero ahí se ganaban eran muy buenos algodonaes el menos se ganaba cinco dólares.

MP: O sea que los pobres por ejemplo del algodón aparte de que les pagaban poquito, les descontaban de la comida y total que venían sacando muy poquito.

ID: Sí, sí, no, pos era \$1.50 de, \$1.50 en ciertos campos, si ganaba uno regular le quitaban dos, y en los que ganaba uno poco le quitaban uno, \$1.50, \$2.00 dólares. Así que les quedaba muy poco, muy, mucha gente en esos, por eso ya la gente que ya ahora ya no pizca, que bueno, porque nadie hacía, más o menos, bueno, claro esa gente que era buena para piscar, para ellos era muy bueno dinero, \$6.00, \$8.00 dólares, muy buen dinero, pero eran hombres hechos ya al trabajo grande de aguantar agachado y las manos todas ampolladas y eran gente de hecha y derecha para el campo, así que esa gente el pos de todas maneras le iba bien, de todas iban a piscar en Delicias, era pura gente de Delicias, esos eran piscadores de 400, 500 libras.

MP: Mucho.

ID: Pura gente tremenda para trabajar. Y en su mayoría pos no, los demás gente, éramos de 200 de 150, al más, 250, como yo, yo no nomás trabajé dos, yo siempre me iba al, a la despepitadora, me mandaban pues, me pedían. Me pedían los patrones, trabajar allá con ellos, porque yo soldaba, en el ferrocarril yo sabía toda esta cosa, en las despepitadoras se quebraban muchas cosas y a mí hablaban y era como me ganaba más dinero, extra, le soldaba lo que se quebraba, y luego me echaba diariamente por regla eran doce horas, y luego ciertas dieciséis horas diarias, nomás se trabajaba en un turno desde las siete de la mañana hasta las doce de la noche, y luego iba uno y dormía seis horas y otro día a ponerle, cuando había mucho algodón se trabajaban dos turnos, doce, de doce, doce horas, y cuando no, yo me doblaba veinticuatro horas iba y dormía seis horas y seguía, o sea que tuve oportunidad de trabajar en esos Gines. Por eso a mí me gracias a Dios me fue muy bien.

MP: ¿Y de todos los trabajos que tuvo cuál fue el que le gustó más?

ID: No pos, ¿qué le diré? pos para mí sinceramente todos, hasta el pepino se ganaba uno muy buen dinero, el chiquito era el que pagaban mejor.

MP: ¿Ah sí?

ID: Fíjese lo que es, el grande no, ese echaba costales y, creo nos salía en treinta, cuarenta centavos por costal ¡Y el otro no! El chiquito ese, con un costal que hiciera, se ganaban muy bien sus cinco, seis dólares, por cada costal, todo, todo era depende de lo, el espárrago también entre más chico está, es, gana más dinero.

MP: ¿Por qué, no sabe?

ID: Porque el más chico es el que paga mejor, el grandote pos ya lo meten como para comer uno el guisado, pero el chico lo embotan. Puro bote y todo eso.

MP: ¿Igual pasa con los pepinos chiquitos?

ID: También igualmente, el grande pos usted sabe que es como puros garrotes ya nomás para, más más barato, así que ¡Todo, todo! También esos, en esos pero sí, sí, en todos esos trabajos se, de todas ganaba uno regular. Lo único más duro para todo es el algodón, pero ya no hay algodón así que ya la gente, la gente pero toda la gente sufrió mucho el algodón.

MP: ¿Y usted este, no se dio cuenta que hubiera mujeres Braceras?

ID: No, nunca.

MP: ¿No?

ID: No, nunca que yo me haya dado cuenta no, sí pos andarían yo creo, algunas andaban pizcando pero se ven aparte, mujeres, pero muy poco de eso.

MP: ¿O no se llegó usted cuenta por ejemplo de braceros que venían con sus esposas o sus familias?

ID: No, nunca, de braceros nunca venían con esposas, hey, que yo me haya dado cuenta de todos esos, aquí en Dell City, nunca, nunca.

MP: Durante el tiempo que estuvo usted por acá, ¿fue más o menos el tiempo en que Estados Unidos estuvo en guerra verdad?

ID: Pos cuando casi terminó en el [19]44, terminó y luego ya después las la guerra de Korea y de todo eso.

MP: ¿Y por, por estar en guerra ustedes no sufrieron algo de que les recortaran más la comida para mandárselos mejor a los soldados o hubiera algo o no sé, energía eléctrica o algo?

ID: No, no, nunca, nunca, oí eso, los campos que daban comida, daban regular comida, más no de los que yo anduve porque pos usted sabe que, hubo cientos de campos diferentes y, y hubo quejas, yo no me atrevo a decir que no que el, no pos ahí, es que hay patrones muy, tuvo que haber patrones muy malos, así como dónde quiera hay eso y yo sé que sí hubo, pero a mí todos los que me tocó, fueron muy buenos. De ya le digo, de quince o dieciséis veces que vine, a mí todo, quitando hay de Pecos de que no nos daban trabajo porque estaba todavía no encendía el algodón, nos tuvimos que regresar, pos quién iba a aguantar un mes, estar nomás comiendo y durmiendo, así es que, pedimos mejor, fue la única vez que yo, que no completé el trabajo, todos los demás, seis, ocho, nueve meses.

MP: ¿Pero no tuvo problemas por eso, porque no completó el?

ID: No, nos dieron el boleto y nos pagaron el pasaje hasta Aguascalientes, no, no, no.

MP: ¿Y luego ya ustedes cuando regresaban a México que llegaban, no tenían qué reportarse con alguien allá?

ID: No.

MP: No sé, de gobernación porque ya ve que fue un acuerdo entre los dos gobiernos.

ID: No, no, no se hace absolutamente nada, fijese, ellos ni casi ni se daban cuenta que regresaba uno, ellos nomás sabían que, querían tantos, que 10,000, 20,000, 50,000 daban, cierta orden a Guanajuato, a Guerrero a, a cierta gente les daban lugar para que trabajen ahí, ora eso eran donde entraban los líderes, querían dinero, no, sabrá Dios eso sí yo no sé pero, a mí todas las cosas nunca me cobraron a mí nada, toda salía de que aquí en Chihuahua, llegaba ya me echaron no iba ni a México a arreglar, ya las gentes las, señoritas de ahí empleadas nos pasaban nos conocían, no había problemas todo. Sí lo que querían era a la gente para que entrara a trabajar, eran empleados de los Americanos de los que estaban ahí arreglando.

MP: Yo me he dado cuenta que alguno de las personas que se iban a quedar de braceras, de braceros perdón, en una cláusula del contrato, decía que podían

cuando ya se iba a acabar todo esto de los braceros, que podían ellos tener beneficios como si fueran veteranos de guerra.

ID: pos nosotros nunca supimos eso pero, nada de eso, hubo de que, de que nos haga, hubieran ayudado en eso, muchos sí, se quedaban allá y, y ya no regresaban, todos los que se fueron a California en el traque en aquellos años, muchos se quedaron, ya no regresaron y después con el tiempo arreglaron a los dos, tres meses los patrones les arreglaba, pero de que nos, de que había, cosa así de que, que nos prometían no, nada, acababa uno el contrato y se regresaba y ya, le daban a uno el pasaje y, todo eso.

MP: Porque todavía me di cuenta de que había algunos que, de los braceros que ya estando acá, les salía la oportunidad por decirlo así, de que les ofrecían de que si se iban a la guerra, les arreglaban ciudadanía y todo esto.

ID: pos que se sabía sí de eso de que algunos, se dieran de alta pero, así de muchos, mucha gente no, sí se supo de algunos que se dieron de alta, en ese tiempo agarraron hasta gente indocumentada, nosotros veníamos con papeles, y algunos sí se quedaban se daban, se dieron de alta, y si arreglaron, arreglaron después.

MP: ¿Y entonces todavía, había ido con, había indocumentados en ese tiempo también?

ID: Muy pocos, muy pocos había.

MP: Porque que tenía la oportunidad ¿No? De estar aquí ya bien con lo de los Braceros.

ID: Sí pero no había tanta facilidad, es que ahora, ahora sí han dado facilidades hasta de tener a la gente, en aquel tiempo aquél que se quería desertar la migración era era más dura y ahora no hasta, hasta los pueden demandar, y una están protegidos en muchas cosas, pos hasta fecha usted sabe que hay millones de que les va rebien y a nosotros, en ese tiempo tenías hasta miedo porque, y ahora no la migración hasta tiene miedo de hasta agarrar gente. Pos sí, es una cosa que, es en favor de ellos pues, no es hablar mal, es en favor de ellos, que hasta que los protegen, no, antes uno no, no, no en el campo nomás y a trabajar iban a hacer, se terminaba y vamos para México, y todo eso, el que era muy valiente pos sí, se arriesgaba a

irse a las ciudades grandes y, y a trabajar, pero, andaba la migración más dura que, que ahora, ahora yo no veo que anden muy dura.

MP: ¿Se le hace? pos a mí se me hace que antes.

ID: No, no, no.

MP: Y menos por este programa.

ID: No, no se crea no, eso sí, eso sí, la emigración casi para mí se anda paseando nomás, a que el, se ande paseando porque saben, saben bien que, la mera partes, se está quedando aquí, tienen muchas garantías ahora, ahora el indocumentado tiene garantías, pero por mí como mexicano que nací aquí pero, tengo sangre mexicana, que bueno que les den esas facilidades, los protege ya mucho que, si esto, que si no los demandan, y que esto y que lo otro, así es que, nosotros nos fue esas cosas, puro bracero y bracero y, y adelante.

MP: ¿Y alguno de sus patrones de los rancheros, no le dijo o no le propuso que se quedara con él y le arreglaba papeles?

ID: Sí, a muchos amigos míos sí, pero como yo siempre, en realidad yo tenía buen trabajo en México, no, nunca ambicione a quedarme en los campos, yo trabajaba la temporada buena, a los demás y muchos muchachos muy buenos, los que eran muy buenos trabajadores, que sabían manejar, sabían tractores, sabían todo, eso los rancheros los arreglaba, cantidad de gente que arreglaron, pero porque eran muy buenos trabajadores, sabían muy bien, y si les había repetido dos, tres años con los mismos rancheros, ya los rancheros porque les ayudaba mucho daban el, daban a, pos sí la responsabilidad de que ellos podían ayudarlos y la migración les arreglaba.

MP: ¿Y luego dónde se casó usted allá o aquí?

ID: No allá en México, en el [19]48, y yo ya había venido como cuatro veces de bracero y después de casado me vine varias veces.

MP: ¿Y qué le dijo su esposa?

ID: pos qué decía pos, le mandaba yo dinero, bien contenta. pos recibiendo dinero, sí sufrían, las niñas ya dos, tres, una, una tras año, así de que, pos se quedaba sola, pero no, todo fue felicidad, como le mandaba bastante dinero, regular así que pa

pagar las drogas y todo eso y luego ya pos tuve la suerte ya, no había Braceros, pos ya puro trabajar en México.

MP: ¿Y entonces ya cuando se terminó ya aquí todo usted se regresó para allá?

ID: Ajá, sí, ya no, ya no había Braceros ya en las depepitadoras de algodón, ya no agarraba gente, los Braceros pos ya no había Braceros. Indocumentados más no sé si agarraban, pero yo creo que no porque yo era la última vez, el último año ya los mismos papás de los, de los trabajadores de los rancheros, metían a sus hijos a trabajar porque pos en vez de andar piscando algodón los metían a trabajar a las despepitadoras y, y ya uno ya, ya lo hacía a uno lado, a mí me protegieron hasta al último y a dos, tres, amigos míos, porque como de eso de sabe uno, de mecánica y de soldadura y todo eso, pos lo protegían a uno, pero ya veía uno que ya no cae, ya no casa, cuajaba en el trabajo porque los hijos de los rancheros querían trabajar ahí, ahora no sé, cómo estará eso de así en los *business*, trabajan indocumentados o no sé, la cosa es de que, se dice que hay mucho indocumentado, no sé en qué trabajarán.

MP: Pos yo creo que es igual ¿No? Porque como quiera que sea es una mano de obra muy importante.

ID: Muy importante, yo creo que para mí se en, pos en muchas compañías están trabajando, antes era muy difícil en fábricas que trabajaban indocumentados, llegaba la emigración y los agarraba pero, eso pos a mí no, me interesaba, y ahora no, ahora, se sabe que en una fábrica trabajan, cincuenta, cien o más, así es que tienen más facilidades, y antes era muy difícil, tan difícil era que le decían a uno mojado donde quiera, los mismos trabajadores, había mucha discriminación. Yo no tuve ese problema porque, gracias a Dios que no, pero mucha gente nomás saben que era indocumentado bracero, les hacían el feo, por es lo que le digo que ahora el indocumentado tiene muchas facilidades, qué bueno, que las tenga, mientras que el gobierno le de esas facilidades a uno no, no le interesa a uno nada.

MP: Pos sí.

ID: Que se beneficie el que trabaja.

MP: Pos sí.

ID: Y cuando ya no lo necesitan a uno, pos nomás lo despiden.

- MP: ¿Entonces una manera de discriminarlos era así llamándoles mojados?
- ID: pos imagínese sí no, pos sabían que les estaba uno quitando el trabajo a usted. Y estando ¡Ande! Te daban preferencia a ti mejor que eres mojado pero eran contados en aquellos tiempos que trabajaban en fábricas, al menos en los en que yo conocían, no había raro el indocumentado porque la migración llegaba y lo levantaban al que andaba indocumentado, donde yo trabajaba, se llevaban cuatro, cinco, los andan, andan escondidos, donde quiera y ahora ya no hay tanto eso.
- MP: ¿Y entonces se llamaban entre los mismos indocumentados braceros Mexicanos así? ¿O, o de mojados, o también la gente Americana, por ejemplo los negros o algo así?
- ID: Pos no me tocó a mí tantas cosas de esas, lo que sí sé que, que en ciertas fábricas pos batalla mucho el indocumentado a trabajar, más ahora no sé, yo nomás oigo lo que se dice, pero en mis tiempos que anduve de bracero era muy difícil agarrar trabajo o sea que eran muy pocos en aquellos tiempos que entraban de indocumentados, sí entraban pero era en una escala poca, y ahora no, ahora ya ahora hasta se viene el suegro y la suegra y el, todos se vienen, ¡Qué bueno! Mientras que el gobierno quiera y los permita, que lo dejen trabajar, ¿Quién desea, un mal para ellos? Nadie.
- MP: Claro.
- ID: A mí me fue bien de bracero, a ellos que les vaya bien, se arriesgan mucho, así es que, y si son buenos trabajadores los rancheros salen los patrones salen ganando, porque sí ganan los patrones. Un trabajador que le enseñan a trabajar y, y produce bastante y uno de aquí ya estando aquí pos ya no le exigen a uno, como si fuera a trabajar más despacito, pues esa fue mi vida ¿Ve? Que le puedo contar, fueron muchas cosas pero aquí en Dell City, siendo Texas y algodón a mí me fue muy bien, riego, desahije, todo eso es más liviano, pero el algodón sí gracias a Dios que quitaron el trabajo del algodón, porque para mí la gente de aquí el ciudadano Americano era muy duro, ya nadie trabajaba.
- MP: ¿Menos ellos no?

ID: No el ciudadano ya no, hacen, cuarenta, cincuenta años sí trabajaba el Americano de aquí, el Negro el Mexicano, pero ya, ya cuando se acabó el, que entraron las maquinas ya nadie pizcaba no, si es durísimo.

MP: Sí, me imagino.

ID: No es, una cosa, el que se gane diez dólares en el algodón se lo merecía hasta ganarse treinta porque, ganarse diez dólares, se merecía ganarse treinta por el, sudor, las manos como las traían de, piquetes de las, ¿sí conoce usted eso verdad?

MP: Sí, sí, sí he visto las plantitas.

ID: No, no, nadie era, que se ganaba fácil, el dinero no hubo uno, que se ganaba el dinero fácil en el algodón, aunque tuviera facultades de trabajar ¡No!, eran unos eran unos robots, de respeto, de miedo como, salían surcos de un cuarto de milla y no se levantaban, puro hombre, ¿quién hacía uno de esos? uno no, estas bolsas de algodón parecían un riel de duras de que las empacaban, porque que de bien que empacaban las cosas, eran la única manera pa no andar vuelta y vuelta.

MP: Válgame.

ID: Esos hombres se merecen la gloria.

MP: ¿Usted sigue en contacto con alguno de los compañeros Braceros que tuvo?

ID: ¿En contacto en qué forma?

MP: Sí, que los sigue viendo, se hablan o.

ID: Sí yo me encuentro muchos de aquí de Delicias, no es que yo, yo como le digo a mí todo el tiempo me fue bien, porque si no era peluquero, les cortaba el pelo, si no en tiempos que, en otros campos jugábamos *baseball*, le jugaba *baseball*, así que conocía mucha gente y aquí en Juárez pos conozco cantidad.

MP: Así es.

ID: De Delicias cantidad, de muchos, claro que no, pero me los encuentro y pos me da gusto ver.

MP: Claro, ¿ya para terminar nada más este, quiero que me platique otra vez cómo se hizo ciudadano?

ID: pos la ciudadanía, como le digo llegué al consulado y entré nomás, de pasada y me dice la Americana, me dice ¿Se le ofrece algo? No pos es que yo nací en El Paso, Texas y tanto tiempo trabajé en este, y en esto otro, y me dijeron que había

perdido la ciudadanía, “¡No, no, qué perdió!” “Tú no perdiste la ciudadanía, si entraste de bracero tantas veces, nomás ven mañana y veo que no tienes muy mal récord en El Paso, que trabajaste dos años y, y si no tienes un mal récord, mañana mismo te vas para allá” Así en una forma tan práctica, pero todo se lo debo a gracias a Dios, y a mí madre que siempre deseo que me viniera para acá, de mi familia que todos estuvimos aquí de chicos, yo fui el único que me vine, ya mis hermanos murieron allá pero, fue la causa de que mi padre se fuera a morir allá, y así es la vida yo, mi madre quería que me viniera acá, y me vine y aquí estoy, gracias a Dios y mire mis hijos todos, tienen escuela, todos colegio, los siete están pero rebien, así es que, ¿qué más le puedo pedir a Dios? Más que, y a este país que gracias que, que arreglé.

MP: Que bueno.

ID: Que me reconocieron mi ciudadanía, porque yo no tuve la culpa de que me hallan llevado chico para allá.

MP: Claro.

ID: Pero, mire, así es la vida, después de tantos años que anduve, que no sufrí, yo sufrí pero feliz, y aquí estoy listo, gracias a Dios ya jubilado y listo ya.

MP: Que bueno.

ID: Setenta y siete años.

MP: Se ve muy bien.

ID: Gracias a Dios sí, me ha ido bien.

MP: ¿Pues otra cosa que tenga qué agregar?

ID: No, pos no, pos, como le repito eso de que, yo no tengo de qué quejarme de los braceros que si yo sé que mucha gente sufrió, pero para qué me meto en eso, la gente que sufrió que, que sabemos que sufrió, así es de que, la necesidad lo obligó a uno a venirse, a mí me fue bien, tengo que hablar que me fue bien. Nomás una vez que le digo de, que, que no había trabajo por, porque todavía no se venía el algodón pero ¿cómo nos vamos a estar un mes sin trabajo? Pero, todo, todo, todo salió muy bien, a, a mucha gente le fue muy bien, mucha gente, y mucha gente le fue mal así es de que, tiene que, tiene qué ser así la vida, esos que les fue mal pos ni modo que quisiera uno que les hubiera ido bien, toda la gente que ya andaba

con ellos les fue bien, se llevaban hasta sus seis, siete velices de ropa, yo en, en aquellos tiempos ¡Uh! Llevaba hasta que ni las tiendas de allá de Aguascalientes tenían la ropa que yo llevaba, ropa buena, barata, ¡Feliz de la vida! Por eso estoy aquí.

MP: Que bueno.

ID: Así es que de bracero no tengo qué hablar nada. Y que la gente que siga trabajando pos que le que le meta al campo y gana uno buen dinero.

MP: Claro.

ID: Sí pos como le digo, no le platico de tantos trabajos que hay pero, bueno todo es lo mismo, que le va uno, quitarle el algodón para mí el betabel, todo lo demás se gana uno para vivir bien aquí. Y a sus órdenes y gusto de que haiga venido.

MP: No pos muchas gracias por compartir con nosotros.

ID: Hasta luego señorita Parra.

MP: Gracias.

Fin del lado B
Fin de la entrevista
Casete 1/1

DRAFT

cuenta como sus patrones hacían arreglos con el gobierno para mantener a sus empleados y otorgarles un estatus legal en el país. Para concluir con la entrevista Díaz de León cuenta que contrajo nupcias en México en el año 1948, la relación que mantuvo con su esposa durante su estancia en Estados Unidos , así como el fin de la era de el Programa Bracero y la existencia de trabajadores indocumentados. Tiempo después el señor Díaz de León y su familia radicaron en Aguascalientes, México hasta que a la edad de 38 años se mudó a Ciudad Juárez, Chihuahua, donde trabajó en obras publicas para una entidad gubernamental y arregló su status migratorio, convirtiéndose en ciudadano Americano.

Duración de entrevista 62 minutos

Páginas de transcripción 25 páginas